

# Cultura

Nuevo libro de un grande de la literatura internacional

## “El sufrimiento se me comería si no lo pusiera en un poema”

**Michel Houellebecq**, escritor, publica ‘Poesía’

XAVI AYÉN  
Barcelona

**T**ras el culebrón que supuso, hace un año, la presunta desaparición de Michel Houellebecq –que estaba tan tranquilo en su casa de Almería, desde donde el martes llegó a Barcelona–, ayer se portó como un alumno ejemplar, atendiendo a los periodistas por la mañana y recitando sus versos ante un nutrido público por la noche. Con aspecto desaliñado –una mancha de pintura blanca en su camisa amarilla–, tocándose el flequillo, encadenando un cigarrillo tras otro, uno de los más grandes escritores de nuestro tiempo habló –intercalando sus ya míti-

belleza, el amor o la vida sexual.

**Sobrevivir es un manifiesto, una declaración de intenciones sobre su poesía, que también sirve para sus novelas. La base de todo es el sufrimiento.**

Sí. Sufro. Hay una incompatibilidad entre sentirse bien en el mundo y escribir sobre él. Escribir requiere un alejamiento. No hay escritores felices. Sufrimiento es dolor y también esa sensación de extrañeza, sentirse ajeno a todo.

**¿Sufre tanto como antes?**  
Siempre tengo un sentimiento negativo hacia las cosas. El sufrimiento se me comería crudo si no lo pusiera en una estructura, si no lo articulaba en un poema. El poeta bascula entre la amargura y la angustia, y a veces experimenta un momento de remisión que le permite crear.

**¿Y dónde se encuentra usted ahora?**

Soy ciclotímico. En un mismo día atravieso lo más alto y lo más bajo. Puedo pasar de un estado a su contrario en pocos minutos, así que esa pregunta no tiene sentido para mí.

**Reivindica la culpabilidad y la timidez como fuerzas extraordinariamente fecundas.**

La culpabilidad la sentía sobre todo de joven, permite un gran conocimiento de uno mismo. Quieres a tu padre pero tienes ganas de que se muera y te sientes mal.

**¿Y la timidez?**

Es un desfase entre la voluntad y el acto que desencadena unos procesos mentales muy enriquecedores. Sin ese desfase, seríamos animales. La timidez es ideal para el poeta.

**Habla también de que el poeta hace equilibrios en el límite de la cordura.**

Yo mismo no estoy muy lejos de perder la cabeza. Aunque haciendo un esfuerzo consigo un poco integrarme.

**Usted, aunque no ejerza como tal, es un crítico demoledor de la sociedad, una especie de portavoz de los damnificados, con los que nos hace empatizar.**

La sociedad en que vivimos quiere destruirnos. El arma que emplea es la indiferencia, y hay que poner el dedo en la llaga y apretar bien fuerte. Hablar de lo abyecto: la enfermedad, la ausencia de amor, la fealdad... pero sin adherirse a ninguna idea ni profesar ninguna militancia. La militancia es para la gente feliz.

**En cuanto a las formas métricas, es usted clásico, ¿no?**

Un poco de todo; métrica estricta, prosa poética... Una forma verificada me permite decir aquello que no sabía que iba a decir, me libera el subconsciente. La rima me libera de la razón. Una estructura compacta y firme desata mi vida interior.

**Pero ¿qué métrica prefiere?**  
Tal vez la de los alejandrinos me viene más naturalmente. El francés es una lengua sin ritmo, al contrario que el inglés. El francés es una melodía.

**“El poeta es un parásito sagrado”, dice usted.**

Es una frase injustificable. Lo dice todo. No quiero estropearla con una glosa.

**Le veíamos como un novelis-**



ROSER VILALLONGA

Michel Houellebecq, ayer, en el Instituto Francés de Barcelona

cos silencios entre frase y frase de *Poesía*, el volumen en que la editorial Anagrama recoge –en edición bilingüe castellano-francés– sus cuatro obras poéticas: el manifiesto *Sobrevivir* (1991), y los poemarios *El sentido de la lucha* (1996), *La búsqueda de la felicidad* (1997) y *Renacimiento* (1999). Houellebecq se revela como una lúcida voz que canta la derrota de los seres humanos en un sistema extraño que los hace sufrir. Es el poeta de los desvalidos del siglo XXI: los feos, los raros, los parados, los que no ligan... y aborda también el paso del tiempo, el mundo laboral, la

**LA VUELTA A LA TORTILLA**

**“La culpabilidad y la timidez son unas grandes fuentes de vida interior”**

**UN CAMBIO**

**“Antes sonaba como un conjunto punk y en mi última novela fui más Pink Floyd”**



Michel Houellebecq ayer por la tarde en el Instituto Francés

## La potencia de Strauss-Kahn

EL MIRADOR

Justo Barranco



**D**ice que no tiene humor. Que no tiene suficiente inteligencia como para tener sentido del humor. Sólo para ser burlesco en sus novelas, que es un estadio, advierte, más primitivo “y que normalmente acaba mal”. Lo dice muy serio. Todo lo dice tan serio que, sumado a las caras que pone, que siempre parecen evocar cierta incredulidad de sí mismo, cuando no a Louis de Funès, provoca discretas sonrisas. Pero no hay peligro: es un personaje, aunque, cierto, el personaje es él. Acabará fumándose el cigarrillo con el que juega todo el rato –y otro más–, pero no hay peligro de que, como Leo-

poldo María Panero, se marche a orinar en mitad del programa. En este caso, de la lectura de poemas.

Porque Michel Houellebecq acudió ayer al Instituto Francés para leer su poesía, poemas escritos hace mucho pero que parecen retratarle como si fuera hoy. Le presenta Fabrice Bentot, y mientras el profesor disecciona con esmero la obra del autor de *Plataforma*, Houellebecq tiene rostro enfadado, infla los mofletes y los mantiene como globos, se mesa el cabello. Pero luego lee sus versos perfectamente, en buena parte de memoria, y a veces, como en *El largo camino a Clifden*, sobre la aceptación de la muerte, provocando y provocándole emoción. Lo que parece contradecir otro poema que lee, *Mundo exterior*: “Hay algo muerto en el fondo de mí,/ una vaga necro-



#tuitsdecultura

És demà l'últim viatge a Madrid del president d'una Generalitat autonòmica?

@ernestfolch  
Ernest Folch Editor

Al Tradicionàrius, a l'assemblea constitutiva de la Plataforma Defensem la Cultura, perquè la cultura no és un luxe!

@ricardgoma  
Ricard Gomà ICV-EUiA en Barcelona



Entre la glorificación y el vituperio está el campo. Yo agradezco a Carrillo (y a otros) su apuesta por la reconciliación entre españoles.

@FernandoArambur  
Fernando Aramburu Escritor

La crisis, ¿será el (mono)tema literario de mi generación, nuestra guerra civil, nuestra transición?

@brunogalindo  
Bruno Galindo Escritor



LAURA GUERRERO

ta que hacía incursiones en el cine, en la música... pero tras leer su libro vemos que la poesía no es una afición de domingos, sino que es usted tan poeta como novelista. ¿Es así?

Sí. Al principio la poesía me parecía más natural que las novelas. En la poesía expresamos percepciones que tenemos sobre el mundo en un momento dado, sin contexto, es más cercana a la fotografía o la pintura que a la novela. Es fundamentalmente no narrativa. En un poema no hay personajes, sino un ente perceptivo indefinido. Saltar a la narración fue un acontecimiento inesperado en mi vida.

**¿Quiere más a sus poemas o a sus narraciones?**

Así como los padres quieren más a sus hijos minusválidos que a los sanos, la dificultad de conseguir que te la publiquen te hace amarla más. La novela es fácil: solo pide trabajo. La poesía puede no salirte, pide inspiración, llega cuando no la esperas, es como una secreción, ajena a tu voluntad.

**¿En qué trabaja?**

En otro poemario. Y en un cómic basado en *Plataforma*, mi primera incursión en la historieta.

**Usted actuó como músico en Benicàssim. ¿Se acabó?**

No. Las canciones son la forma actual que toma la poesía. Desde principios del siglo XX no hay poetas que me interesen.

**Sobre su última novela, *El mapa y el territorio*, dicen que está usted más domesticado.**

Antes era extremadamente insolente, lo sacrificaba todo a la energía; en ese libro lo sacrificué todo a la armonía. Antes echaba cubos de agua helada a los lectores, ahí mi deseo era que el lector se adormeciera dulcemente. Si sonaba como un conjunto punk, en esta he sido más Pink Floyd.

**¿Tiende a lo autobiográfico?**

Carece de interés. Yo invento mi vida, como me la inventaba cuando iba al psiquiatra, porque lo que me interesaba era conseguir la baja médica. La realidad es secundaria, si rasca usted un poco en mis datos biográficos verá que son inventados.

**¿Conoce independentistas catalanes?**

Tienen los españoles tantas desgracias que no pueden los catalanes añadirles esto ahora. Pobre gente, sean ustedes simpáticos con los españoles, hombre, no les añadan sufrimiento marchándose. Solo les faltaba eso...

Los otros continúan con su danza existencial Tú estás aislado tras un muro transparente; El invierno ha vuelto. Su vida parece real. Tal vez, en algún sitio, te espera el porvenir.

## Poeta de los sin empleo

Este es uno de los poemas de Michel Houellebecq publicados por Anagrama, correspondiente a *El sentido de la lucha*, obra de 1996

### EN EL PARO

Atravieso una ciudad de la que ya nada espero  
Entre seres humanos distintos cada vez  
Me lo sé de memoria, este metro elevado;  
Transcurren días enteros sin que pueda ni hablar.

¡Ah! Esos mediodías, regresando del paro  
Pensando en el alquiler, meditación sombría,  
Prefieres no vivir, pero igualmente envejeces  
Y nada cambia en nada, ni el verano, ni las cosas.

Al cabo de algunos meses, se te acaba el subsidio  
Y el otoño vuelve, lento como una gangrena;  
El dinero se vuelve la única idea, la única ley,  
Estás realmente solo. Y te quedas atrás, atrás...

Los otros continúan con su danza existencial  
Tú estás aislado tras un muro transparente;  
El invierno ha vuelto. Su vida parece real.  
Tal vez, en algún sitio, te espera el porvenir.

Houellebecq tiene rostro enfadado, infla los mofletes y los mantiene como globos, se mesa el cabello

sis una ausencia de alegría”.

Por sus versos se entrevisté a Schopenhauer y Nietzsche, y si Oswald Spengler le hubiera escuchado, le habría dedicado por entero *La decadencia de Occidente*. Pero cada vez que habla con esa perplejidad, esos silencios, esos ehhh y ummm alargados y esos ojos hundidos en cuencas tan profundas como ensombrecidas, hay una lucidez sobre sí mismo, el mundo y sus mecanismos impecable. Incluso cuando escribe una novela, “porque si haces lo que piensas no resulta interesante”. No es raro, así, que alguien del público le pregunte qué le ha sorprendido últimamente. Perplejidad. Silencio. Y aparece un Houellebecq de libro: “Dominique Strauss-Kahn”, dice con admiración arrebatada. “Me ha impresionado y todo. Ver a un futuro presidente y director del FMI así. Pensé: debe tener una vida sexual tan potente que no puedo ni imaginarla”.

Julia  
Guillamon



## Visiones extralúcidas

Quedan sólo dos días de verano. El próximo sábado, a eso de las cinco menos cuarto, empieza el otoño astronómico y también la nostalgia de la canícula, con sus visiones extralúcidas. Dormir bien, comer ordenadamente, un poco de deporte y el zambombazo del sol en la cabeza cuando vas caminando por el monte, provocan unas percepciones finísimas, que no se dan en ninguna otra época del año. Voy a explicar algunas de ellas como resumen del verano que se va.

Finales de agosto: el calor abrasa las piedras. Voy subiendo por la divisoria pelada, entre aulagas que me arañan los tobillos. El fruto de la aulaga es una especie de judía tierna que al llegar el verano se seca y se vuelve negra. El borde parece cosido a máquina. En un momento de la ascensión, las judías empiezan a estallar y crujen una detrás de otra. Decenas de vainas revientan, saltan como un muelle, se enroscan en la rama y dejan a la vista las semillas color de oliva.

Tras el acceso de calor entra la tramontana. Durante las primeras horas arrastra polvo y tierra, porque no llueve desde hace una eternidad. Pero cuando ya lleva unos días soplando, el viento se ha llevado toda la polvareda, las ráfagas más potentes han barrido los granos de arena de menor calibre. Entonces se produce la segunda visión. Las aulagas, las estepas, los hinojos, van de un lado para otro, despeinados por el ventarrón. En medio de la pista la tramontana se lo ha llevado todo: la inmovilidad es completa.

Principios de septiembre. Espero el tren de regreso a casa. Me doy cuenta de que la vía está sembrada de Senecio del Cabo, una planta sudafricana invasora, con una flor amarilla menuda y un tupido plumero. Veo que sólo crece a uno de los lados del andén y que las matas están enraizadas exactamente en el lugar donde para el convoy: ni un metro más ni un me-

## El Senecio del Cabo es una planta invasora con una flor amarilla menuda y un tupido plumero, que viaja en tren

tro menos. Saco conclusiones, de inmediato: la plaga viene del norte. El tren aspira y arrastra las semillas, muy volátiles, y cuando se para en la estación, las deja caer sobre la vía.

Estos días, mi amigo Albert Boada debe estar pedaleando camino del Valle de Hecho, en el pirineo aragonés, como cada final de verano. El año pasado tuvo una visión extralúcida que deja muy atrás todo lo que he explicado hasta ahora. El calor era abrasador. Albert subía el puerto en bicicleta, vio un rebaño de ovejas que transitaba por la carretera, y como es de campo y le gustan los animales, se metió en medio. En esta época del año el tiempo cambia de improviso. En pocos minutos se fraguó una tormenta. El agua fría, en contacto con la lana caliente, formó una nube de polvo y vaho. Albert pensó que las ovejas habían empezado a evaporarse a su alrededor.

Pobres bebedores de coñac Mascaró: nunca llegaremos al nivel de los hermanos mayores que en su momento se atiborraron de LSD.